

PARTE II

POESÍAS FESTIVAS

## POESÍAS FESTIVAS

---

### EPIGRAMAS

#### I

##### Á DOS CORCOVADOS

Contemplaba un corcovado  
La corcova del vecino,  
Teniéndose por divino  
Y al otro por desdichado.  
5 Porque lo que se usa más  
Es ver ajenos defectos;  
Tenerse por más perfectos;  
Traer su corcova atrás.

#### II

##### Á UN LOCO

Iba en una procesión  
Un donoso loco un día,  
Y un galán que atrás venía  
Le sacudió un pescozón.  
5 El loco, la mano alzando,  
Dió otro tal al delantero,  
Diciéndole: — Compañero,  
Dad, ¿no veis que vienen dando?

## III

Este nombre *Pedro* es bueno,  
 Por la memoria estimado  
 Del pontífice nombrado  
 Sucesor del Nazareno.

5 Pero si queréis quitalle  
 La cuarta letra, y dejalle,  
 Se resuelve en tal suspiro,  
 Que ninguno habrá que á tiro  
 De arcabuz ose esperalle.

## IV

Aconsejándole á Inés  
 Se quite de su marido,  
 Que anda entre putas perdido,  
 Respondió como quien es :

5 —Aunque veo por extenso  
 Lo mal que hace en dejarme,  
 Yo no pienso dél quitarme;  
 Mas desquitarme sí pienso.

## V

Juana, pues que no dais cabo  
 Al tormento en que me veis  
 Y de ordinario volvéis  
 Á mis lástimas el rabo,

5 Temo que queréis dinero;  
 Si es cierto lo que refiero,  
 Bien podéis de aquí adelante  
 Besarme en el consonante  
 Que tiene el verso primero.

## VI

## Á UN GIBOSO DE DELANTE

Un socarrón mesonero  
 Dijo á un giboso al revés :

— No me neguéis esta vez  
 Que cargasteis delantero. —  
 5 El gibado á estas razones  
 Replicó : — Es muy importante  
 Llevar la carga delante  
 Quien se halla entre ladrones.

## VII

Lo que de Juana parece  
 Merece templo en la tierra;  
 Lo que el blanco velo encierra  
 No sé yo lo que merece.

5 Quien viere la oculta gloria  
 Podrá dar la cierta nueva,  
 Si de Acteón no renueva  
 La triste y mísera historia.

## VIII

Vive Dios, que á par de muerte  
 Siento, Inés, ver que no puedo  
 Quererte con el desnudo  
 Que fuera razón quererte.

5 Flojuelo estoy; no te pene;  
 Deja pasar esta luna :  
 Podrá ser que la fortuna  
 Haga mejor la que viene.

## IX

## EPITAFIO Á UNA DAMA MUY DELGADA

Yace en esta losa dura  
Una mujer tan delgada,  
Que en la vaina de una espada  
Se trajo á la sepultura.

5      Aquí al huésped notifique  
Dura punta ó polvo leve  
Que al pasar no se la lleve,  
Ó al pisarla no se pique.

## X

De Carmona el eco es *mona*;  
De Guadalajara, *jara*,  
Y de Barcelona, *lona*;  
Destos tres ecos holgara  
Ser yo el eco de Carmona.

5      Y así acuerdo pretendello;  
Pues tengo andado ya en ello  
Hasta llegar á bellaco,  
Cumpla el generoso Baco  
10      Lo que falta para sello.

## XI

Trujo al pregón Isabel (1)  
Su virgo, y al que llegaba,  
Como á comprador, le daba  
Para prueba un trago dél.

5      Destas y otras aventuras  
Vino la pobre mujer

(1) Véase, al fin, la nota correspondiente.

Á no tener que vender,  
Porque se fué en gustaduras (1).

## XII

— ¿Qué es cosa y cosa, Costanza?  
— Diréis vos, que yo no sé.  
— Desta vez cogido os he.

5      ¿No es muy buena adivinanza?  
Pero vos, en conclusión,  
¿Me la dais? (2) — Cosa es forzosa.  
— Pues digo que cosa y cosa,  
Costanza, dos cosas son.

## XIII

Á INÉS, AMIGA DE RECIBIR

Inés, vos queréis que Andrés  
Os dé, y que por vos se muera,  
Y será de la manera  
Que vos lo queréis, Inés.

5      Pues habiéndole hecho Dios  
Gallego, como sabéis,  
Si os quiere y os da, veréis  
Cómo se muere por vos.

## XIV

Á UNA DAMA QUE PEDÍA MUCHO,  
Y CON DESPRECIO DE LO QUE PEDÍA

Dice Inés que nada es  
Cuanto me pide, y yo luego

(1) y (2) Véanse, al fin, las notas correspondientes.

Digo que nada le niego  
De cuanto me pide Inés.  
5 Inés tanto se comide,  
Que cuanto me pide es nada;  
Y yo, á quien tanto esto agrada,  
Le doy la nada que pide.  
Y tan liberal he andado,  
10 Que, por no pecar de necio,  
Cuanto pide con desprecio,  
Tanto le doy con agrado.

## XV

Entraron en una danza  
Doña Costanza y don Juan;  
Cayó danzando el galán,  
Pero no doña Costanza.  
5 De la gente cortesana  
Que lo vió quedó juzgado  
Que don Juan era pesado;  
Doña Costanza, liviana.

## XVI

Á UN GALÁN QUE RECIBIÓ POR PRIMER FAVOR  
DE UNA DAMA Á QUIEN SERVÍA, MÁS PEDIGÜEÑA QUE  
DADIVOSA, UNA BANDA VERDE

Me pedís, Fabio, que os diga  
Qué sentido doy á que  
Celia, sin pensar, os dé  
Una verde banda ó liga.  
5 Tomalda; poco se pierde;  
Mas yo vengo á sospechar  
Que os quiere, Fabio, purgar,  
Pues os empieza á dar verde.

## XVII

Hay en el cielo segundo  
La estrella Hermes famosa,  
Y refiérese una cosa  
La más donosa del mundo.  
5 No saben quién la refiere;  
Mas yo sabré dél lo cierto,  
Si sé quién es, y no es muerto,  
Si lo hallo, y él quisiere.

## XVIII

Cielo son tus ojos, Ana;  
Cielo dispuesto á llover,  
Pues siempre suelen tener  
Nubes, á tarde y mañana,  
5 Relámpagos, agua y nieve,  
Con perpetuo desconsuelo.  
Si Dios no tiene otro cielo,  
Nunca Dios allá me lleve.

## XIX

Amor es una tinaja...  
Diréisme que desvarío  
Y que es error este mío  
De un hablador de ventaja.  
5 ¡Pues yo sé bien si es error!  
Mas no nos oigan por eso :  
Yo me retracto, y confieso  
Que tinaja no es amor.

## XX

De la boca de Inés puedo  
Como testigo afirmar  
Que le falta por llegar  
Á las orejas un dedo.

5

Y si á reir la provoca  
Quien le contare consejas (1),  
Quedan atrás las orejas  
Y sube arriba la boca.

## XXI

Juana espera la venida  
De su marido; no entiendo  
Por qué no viene, teniendo  
La mujer tan malsufrida.

5

Mal hace: no se detenga  
Ni pierda esta coyuntura,  
Si no quiere por ventura  
Venir tarde cuando venga.

## XXII

Tus cabellos, estimados  
Por oro contra razón,  
Ya se sabe, Inés, que son  
De plata sobredorados.

5

Pues ¿querrás que se celebre  
Por verdad lo que no es?  
Dar plata por oro, Inés,  
Es vender gato por liebre.

(1) Véase, al fin, la nota correspondiente.

## XXIII

## Á INÉS ENFERMA

Si tu mal diera en el cura  
Sin que te cupiera parte,  
No era menester curarte,  
Como el cura no se cura.

5

Mas, pues el mal se te atreve  
Más que al cura, bebe, Inés,  
La zarparrilla un mes,  
Ya que el cura no la bebe.

## XXIV

Bellos ojos tienes, Ana;  
Mas porque, á mi parecer,  
Se inclina el mundo á tener  
Por tan bellos los de Juana,

5

Haz que te preste los suyos  
Y álzate después con ellos;  
Que no es bien que ojos tan bellos  
Se diga que no son tuyos.

## XXV

¿Queréis saber de Costanza  
Cuán casta y honesta sea?  
Que ninguno la desea  
Que quede con esperanza.

5

Porque como ella lo sepa,  
Luego le aplica el remedio,  
Sin dejar lugar en medio  
Donde la esperanza quepa.

## XXVI

No le des la mano, Inés,  
 Á ningún sujeto humano,  
 Porque si le das la mano,  
 Tú tendrás una y él tres.

5

Y cuando cese este daño,  
 Del mismo hecho se infiere  
 Que la mano que él te diere  
 Será, Inés, de las del año.

## XXVII

Llora su pena y enojo  
 Tiernamente Catalina,  
 Y llóralo la mezquina  
 Siempre con sólo el un ojo.

5

Si quiere saber alguño  
 Que la causa dello ignora  
 Por qué con un ojo llora,  
 Porque no tiene más de uno.

## XXVIII

Hiere la hermosa Elvira  
 De amores á cuantos mira,  
 Porque sus ojos son flechas  
 Que al corazón van derechas,  
 Como á blanco donde tira.

5

Mas luego, por buen respeto,  
 Los cura y sana, en efeto,  
 Como le caigan á lance.  
 No hay quien el secreto alcance,  
 Porque los cura en secreto.

10

## XXIX

Dicen del pie de Violante  
 Que por compás es igual  
 Del tobillo al carcañal  
 Que del tobillo adelante.

5

No lo he visto; pero sé  
 Que si vestida y calzada  
 Fuere al cielo, todo es nada,  
 Porque ha de entrar con mal pie.

## XXX

Ved lo que Juana se estima,  
 Que jura á Dios trino y uno  
 Que no le ha de echar ninguno  
 De balde la pierna encima.

5

Y es razón que se le crea,  
 Porque si ella no lo paga,  
 Ninguno habrá que tal haga,  
 Por gran bellaco que sea.

## XXXI

Bien te quiere Guardíola,  
 Triscadorcilla Violante;  
 Pero quiérete el bergante  
 Bañada, desnuda y sola.

5

Quédame desto una duda,  
 Porque, aunque así lo refiere,  
 Calla el para qué te quiere  
 Bañada, sola y desnuda.

## XXXII

Tus botines, Dorotea,  
Tienen ya la flor gastada;  
Dáselos á tu criada,  
Que los merece y desea.

5 Dáselos de buena gana,  
Que á ti no te han de faltar,  
Pues que te los suelen dar  
Á pares por la mañana.

## XXXIII

Hurtáronle á Magdalena  
Los chapines y jervillas;  
Brama y hace maravillas  
De su cuerpo, con la pena.

5 Mas dará por bien hurtados  
Las jervillas y chapines,  
Dándole un par de botines  
De los que llaman cerrados (1).

## XXXIV

Dos galanes pelearon  
Sobre Costanza una tarde;  
Mirad, así Dios os guarde,  
Para dónde lo guardaron.

5 Si nació la enemistad  
De verse un poco apretados,  
Dos pueden haber holgados,  
Y aun tres, á necesidad.

(1) Véase, al fin, la nota correspondiente.

## XXXV

Bien entiendo, Inés amiga,  
Aunque callo y disimulo,  
Que argén os fuerza y obliga  
Hasta dar con vos de culo,  
Y á las veces de barriga.

5 Y si esto, Inés, es verdad,  
Podéis, por curiosidad,  
Con un palico de esparto  
Contar hasta el verso cuarto,  
10 Y al cabo dél me besad.

## XXXVI

Quien mi libre corazón  
Hizo esclavo es Catalana,  
Una hermosa villana  
De villana condición.

5 Si su nombre hasta aquí  
No se alcanza ni penetra,  
Quítale la sexta letra,  
Y en su lugar pon la *i*.

## XXXVII

Mucho me come el trasero  
Desde ayer, señor Armenta;  
Pero hecha bien la cuenta,  
Más me come mi escudero.

5 Bien será, si os pareciere,  
Del escudero dar cabo,  
Por no tener más que el rabo  
Que rascar, si me comiere.

## XXXVIII

Quísose Inés sacudir  
Las faldas, y descubrió  
Más que la ley permitió  
Que pudiese descubrir.

5 Y hubo un milagro que admira;  
Y es que al tiempo que la vi  
Yo era tuerto, y me volví  
Derecho como una vira.

## XXXIX

Del mal que Inés ha escapado  
Escapó con solo un ojo,  
Y maldito sea el enojo  
Que de perdello ha tomado.

5 Hace su cuenta que Dios  
No le hizo agravio alguno:  
Si de los dos perdió el uno,  
De los tres le quedan dos.

## XL

Cierra la puerta, Rufina,  
Porque de no estar cerrada  
No te halles malograda  
Como tu hermana Marina.

5 Pero si no tienes gana  
De cerrar ni de encerrarte,  
Debes querer malograrte,  
Como Marina tu hermana.

## XLI

Donde el sacro Betis baña  
Con manso curso la tierra  
Que entre sus muros encierra  
Toda la gloria de España,

5 Reside Inés la graciosa,  
La del dorado cabello;  
Pero á mí, ¿que me va en ello?  
Maldita de Dios la cosa.

## XLII

Tu nariz, hermana Clara,  
Con verse visiblemente  
Que parte desde la frente,  
No hay quien sepa donde para.

5 Mas puesto que no haya quién,  
Por derivación se saca  
Que una nariz tan bellaca  
No puede parar en bien.

## XLIII

Magdalena me picó  
Con un alfiler el dedo;  
Díjeme: — Picado quedo; —  
Pero ya lo estaba yo.

5 Rióse, y con su cordura  
Acudió al remedio presto:  
Chupóme el dedo, y con esto  
Sané de la picadura.